

ANT

XIX

1275/3

16cm

R. 74066



EL AYUDAR A MISA.

INSTRUCCION

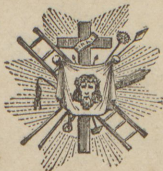
PARA AYUDAR LA MISA REZADA,

QUE ESCRIBIÓ

EL P. BALDESCHI,

Sacerdote de la Mision, Maestro de ceremonias y Beneficiado de la Basilica Vaticana en Roma,

y traduce y publica con algunas notas
un Presbítero del Oratorio de Sevilla.



Con licencia del ordinario.

SEVILLA:

IMP. DE D. FRANCISCO ALVAREZ Y COMP.^ª,
calle de los Colcheros, número 25.

1852.

Se reserva la propiedad de esta traduccion y se hallará de venta en Sevilla en la Porteria de S. Felipe Neri, en la del Seminario Conciliar, en la Sacristia de la casa de Venerables Sacerdotes y en la de la iglesia de S. Diego. Fuera de Sevilla en casa de los comisionados de la **Libreria Religiosa**. Su precio 80 rs. el ciento, y cada ejemplar suelto UN REAL.

EL TRADUCTOR.



De inútil calificarán muchos este trabajo; pero los entendidos en ceremonias y los deseosos de la magestad del culto divino lo estimarán como muy necesario, porque entre nosotros no hay mas instruccion para ayudar á Misa, que la fórmula de las palabras inserta en los catecismos de doctrina cristiana, sin cosa alguna de lo que pertenece á la accion y ceremonias del ayudante.

Los seglares piadosos, que tienen

la devocion de practicar este oficio angélico, celebrarán tambien hallar una regla fija y autorizada para guiarse y ni escederse á hacer lo que no les compete, ni omitir lo que les es propio, por mas que una mala práctica y viciosa rutina hayan podido enseñarles lo contrario.

Tales ideas me deciden á imprimir este librito, que es el capítulo 12 del tomo 1.^o de la obra litúrgica del P. Baldeschi, que muy pronto pienso publicar traducida y que como escrita recientemente en Roma, está conforme á las últimas decisiones de la S. Cong. de Ritos, lo cual la hace preferible á las de los demas rubricistas, que hasta ahora nos han guiado.





EL AYUDAR A MISA.

Lo que ha de decir el ayudante.

Celebrante. *Introibo ad altâre Dei.*

Ministro. *Ad Deum, qui lætificat juventûtem meam.*

Cel. *Júdica me Deus, et discérne causam meam de gente non sancta, ab homine iniquo et doloso erue me.*

Min. *Quia tu es Deus fortitúdo mea: quare me repulisti? et quare tristis incédo, dum affligit me inimicus?*

Cel. *Emitte lucem tuam, et veritatem tuam: ipsa me deduxérunt, et adduxérunt in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua.*

Min. *Et introibo ad altâre Dei: ad Deum*

qui lætificat juventutem meam.

Cel. *Confitebor tibi in cithara Deus, Deus meus: quare tristis es anima mea? et quare conturbas me?*

Min. Spera in Deo quoniam adhuc confitebor illi; salutare vultus mei, et Deus meus.

Cel. *Glória Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.*

Min. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen.

Cel. *Introibo ad altare Dei.*

Min. Ad Deum qui lætificat juventutem meam.

Cel. *Adjutorium nostrum in nomine Domini,*

Min. Qui fecit cælum et terram.

Cel. *Confiteor Deo omnipotenti etc.*

Min. Misereatur tui omnipotens Deus, et dimissis peccatis tuis, perducat te ad vitam æternam.

Cel. *Amen.*

Min. Confiteor Deo omnipotenti, beatæ Mariæ semper Virgini, beato Michaëli Archangelo, beato Joanni Baptistæ, sanctis Apostolis Petro et Paulo, omnibus Sanctis, et tibi Pater, quia peccavi nimis cogitatione, verbo, et opere; mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ideò precor beatam

Mariam sœmper Virginem, beàtum Michaë-
lem Archàngelum, beàtum Joànnem Bap-
tistam, sanctos Apóstolos Petrum et Pau-
lum, omnes Sanctos et te Pater, oràre pro
me ad Dominum Deum nostrum.

Cel. *Misereàtur vestri omnipotens Deus, et
dimissis peccatis vestris, perducatur vos ad
vitam ætérnam.*

Min. Amen.

Cel. *Indulgéntiam, absolutiònem, et remissiò-
nem peccatórum nostrórum tribuat nobis
omnipotens et miséricors Dóminus.*

Min. Amen.

Cel. *Deus tu convérsus vivificábis nos.*

Min. Et plebs tua lætábitur in te.

Cel. *Osténde nobis, Dómine, misericórdiam
tuam.*

Min. Et salutàre tuum da nobis.

Cel. *Dómine exáudi oratiònem meam.*

Min. Et clamor meus ad te véniat.

Cel. *Dóminus vobiscum.*

Min. Et cum spiritu tuo.

Cel. *Kyrie eléïson.*

Min. Kyrie eléïson.

Cel. *Kyrie eléïson.*

Min. Christe eléïson.

Cel. *Christe eléïson.*

Min. Christe eléïson.

Cel. *Kyrie eléïson.*

Min. Kyrie eléïson.

Cel. *Kyrie eléïson.*

Cuando en ciertos dias el celebrante dice: *Flectámus gènuâ*, el ministro responde: *Levâte.*

Al fin de la epístola responde: *Deo grátias*: y lo mismo hará cuando hay mas epístolas de una, á excepcion de la quinta en los sábados de las cuatro témporas, á la cual no se responde.

Cel. *Sequéntia ó initium Sancti Evangélii secúndum Matthæum, Marcum etc.*

Min. Gloria tibi Dómine; pero cuando el celebrante dice: *Pássio Dómini nostri etc.*, nada responde el ministro. Acabado el Evangelio responde: *Laus tibi Christe*, y lo mismo despues de toda la Pasion.

Cel. *Oráte fratres.*

Min. *Suscípiat Dóminus sacrificium de má-nibus tuis, ad laudem, et glóriâ nómínis sui, ad utilitâtem quoque nostram, totiús-que Ecclésiæ suæ sanctæ.*

Cel. *Per ómnia sæcula sæculórum.*

Min. Amen.

Cel. *Dóminus vobiscum.*

Min. Et cum spiritu tuo.

Cel. *Sursum corda.*

Min. Habêmus ad Dóminum.

Cel. *Grátias agâmus Dómino Deo nostro.*

Min. Dignum, et justum est.

Cel. *Benedicâmus Dómino.*

Min. Deo grátias.

Cel. *Ite Missa est.*

Min. Deo grátias.

Cel. *Requiescant in pace.*

Min. Amen.

Cel. *Plenum grátiae et veritâtis.*

Min. Deo grátias. Asi siempre se responde, aun despues de otro cualquier Evangelio, que muchas veces se lee al fin de la Misa, en vez del acostumbrado de S. Juan; mas despues del Plenum grátiae et veritâtis, que se dice en el primer Evangelio de la tercera Misa del dia de la Natividad de N. S. J. C. se responde Laus tibi Christe y no Deo grátias, porque no es Evangelio, que se dice al fin de la Misa.

Lo que ha de hacer el ayudante.

1. El ministro propio de la Misa, aunque sea rezada, debería ser siempre un clérigo con sobrepelliz, como ordenan las rúbricas. Es sin embargo costumbre tolerada, que se admitan á ayudarla aun personas seglares, las que deben observar cuanto se prescribe á los clérigos, menos el vestir ropa talar y sobrepelliz.
2. El clérigo, que haya de servir una Misa, ha de tener sotana y cuello, sobrepelliz y corona. Ayudará al sacerdote á revestirse de los sagrados ornamentos, fijándose á la izquierda de él con la cabeza descubierta. Le dará el amito, el alba, el cíngulo, el manípulo y la estola, haciendo como que besa la Cruz (4) de los paramentos, que la tienen, al tiempo de darlos, aunque por reverencia no la besará físicamente.
3. Prepare la casulla de modo, que el sacerdote pueda ponérsela de por sí, aunque bien puede el mismo ministro, si quiere, ponerla al sacerdote.
4. Procure, que el alba quede levantada con igualdad y decencia del suelo y que la Cruz de la estola esté en medio del cuello, uniéndola y plegándola á él, á fin de que quede cubierta con la casulla, (2)
5. Si tiene que encender las velas del altar antes de salir de la sacristía, encenderá primero la del lado de la epístola y despues la del

evangelio, cuidando de no apoyar el brazo izquierdo sobre la mesa del altar; y si por algun motivo debe encender mas de dos luces, empezará por la mas cercana á la Cruz, hincando la rodilla *derecha* á la misma Cruz asi al llegar como al partir, aun cuando no se halle en aquel altar el tabernáculo del Santísimo Sacramento.

6. Tenga cuidado de no variar los registros del misal al tomarlo, llevándolo recto delante del pecho con ambas manos y con la abertura hácia la izquierda, como previene la rúbrica, advirtiéndole, que sea el mismo donde el celebrante registró la Misa y no cualquier otro, como á veces sucede. (3)

7. Antes de salir *de la sacristía* hará reverencia á la Sagrada Imágen (4) y al celebrante y al llegar á la puerta tome por sí mismo agua bendita (5) sin darla al sacerdote.

8. Cuide de no salir de la sacristía, cuando en otro altar se estuviere alzando ó próximo á alzarse.

9. Con buen modo hará, que den paso al Sacerdote los que se hallen hincados de rodillas, advirtiéndoles, que retiren los pies ó se levanten, á fin de que no ensucien el alba (lo cual debe igualmente observarse al volver á la sacristía) y en llegando al medio de la Iglesia, hínque la rodilla derecha hácia el altar mayor, aun cuando en él solamente esté la Cruz y lo mismo hará en aquel donde se halle el Smo. Sacramento, desde alzar hasta consumir, y siem-

pre simultáneamente con el Sacerdote.

10. En el caso de estarse alzando en cualquier altar, tome prontamente el bonete *de mano* del Sacerdote, hincando ambas rodillas y vuévaselo á dar antes que se levante, haciendo primero como que lo besa.

11. En llegando al altar, tome con la mano derecha el bonete, con igual ceremonia de besarlo, pero sin ponerlo sobre el misal: hará genuflexion en el plano y no sobre la grada, aunque en aquel altar no haya Sacramento y lo mismo observe cada vez que pase por delante, al mudar el misal ó cosa parecida.

12. No suba *al altar* antes que el Sacerdote, ni si es posible sobre la grada, sino por el lado, poniendo el misal por la parte de la epístola sobre el cojinete (6) ó atril con la abertura hacia el cáliz, no dejando jamás el bonete sobre el altar, sino en la credencia ú otro sitio *adecuado*. (7)

13. Nunca abra el misal á Sacerdote alguno, (8) sino deje, que el mismo lo abra por sí. (9)

14. Cuide de no dejar jamás solo en el altar al Sacerdote, sino fuere por algun justo motivo.

15. Vaya despues al lado del evangelio, haciendo en medio genuflexion, cuidando siempre de hacerla sin encorvar el cuerpo, sino baje derecho con la rodilla hasta el suelo y la cara vuelta al altar y no de lado, como hacen muchos.

46. Si el Sacerdote inadvertidamente hubiese puesto la bolsa del corporal en sitio donde pueda mancharse de cera, la quitará, poniéndola en mejor lugar, lo que observará tambien á su tiempo con el velo del caliz.

47. Hínquese en el suelo llano, donde está el celebrante y no sobre la grada, (40) hasta que el Sacerdote suba al altar, teniendo las manos juntas, respondiendo cuanto le toca con voz, aunque clara, moderada, y cuide de responder siempre por entero, sin mutilar, ni mucho menos omitir algunas palabras, como hacen algunos ó por llevar demasiada prisa ó por no haber antes tomado bien de memoria todo lo que deben responder.

48. En todo el tiempo de la Misa irá siempre á la vez del celebrante en el santiguarse, hincarse, darse en el pecho é inclinarse. Por lo cual será bien, como ordenó S. Carlos á los clérigos de su diócesis, que se abstenga de rezar el oficio ó leer algun libro espiritual, para hallarse todo atento á cumplir bien su ministerio, como tambien de hablar con otros ó volver la cara atrás á mirar quien vá ó quien viene. Cuide en el salmo *Júdica me Deus*, como tambien al *Kyrie* y casos iguales, de responder alternativamente con el celebrante y no anticipadamente, para no confundirse.

49. Dicho por el Sacerdote el *Confiteor*, no se responde al fin *Amen*, (41) sino inmediatamente volviéndose *un poco* hácia el mismo, di-

ga: *Misereatur tui.*

20. Dirá el *Confiteor* profundamente inclinado y al pronunciar las palabras *Tibi Pater* y *Te Pater* se volverá tambien hácia el celebrante, siguiendo inclinado hasta el fin del *Misereatur vestri.*

21. Al subir el Sacerdote al altar, levántele un poco con la mano derecha la parte baja de la ropa por delante y no por el lado. Habiendo subido el celebrante, puede él subir tambien sobre la grada (12) y tener las manos juntas con el rostro siempre hácia el altar.

22. Dejará, que el Sacerdote empiece á decir el *Kyrie*, respondiéndole alternativamente, sin decirlos todos seguidos con precipitacion.

23. Cuando el Sacerdote diga *Dóminus vobiscum*, inclinará el ministro la cabeza y responderá: *Et cum spiritu tuo.*

24. Respondido el *Deo grátias* á la Epístola, vá con las debidas genuflexiones á mudar el misal al lado del Evangelio, cuidando al pasar de no empujar al Sacerdote, como no pocos hacen, sino que para evitarlo, bajará de la grada.

25. Si mientras se lee el Evangelio, se alzase ó se diese la S. Comunión en algun altar cercano y la Iglesia fuese pequeña, no debe estar en pie, sino de rodillas.

26. Durante el Evangelio no vaya á disponer las vinageras, sino permanezca quieto

en pie y concluido, dígase ó no *Credo*, hínquese hasta que se diga el *Dóminus vobiscum*, despues, del cual, levantándose, haga genuflexion y vaya á la credencia ó al lugar en que estén las vinageras, á prepararlas.

27. Si el Sacerdote le diese el velo del cáliz, dóblelo, dejándolo sobre el altar, si fuese capaz, cerca de la tabla de la gloria (13) pero fuera del corporal hácia la parte de la Epístola; pero si es estrecho y hay peligro de que se pueda manchar de cera, llévelo á la credencia, si la hay. Si el Sacerdote lo doblase por sí, observará lo que se ha dicho, número 16, acerca de la bolsa.

28. Estando, si se puede, fuera de la grada, estenderá sobre el altar la tohalla *de las manos*, poniendo sobre ella el platillo con las vinageras destapadas y nunca las ponga sin el dicho platillo sobre la tohalla ó sobre el mantel, para no mancharlos.

29. Tomará con la mano derecha la vinagera del vino y besándola é inclinando la cabeza, déla al celebrante: tome luego la del agua con la misma mano y despues de la bendicion del Sacerdote, désela del mismo modo, (14) recibiendo la otra con la izquierda y poniéndola sobre la credencia y no sobre el mantel. Al recibir la del agua la besará como antes, mas se exceptúa si se celebra Misa de difuntos ó si el S. Sacramento estuviese expuesto ó consagrado para exponerse, en cuyos ca-

sos no se besan las vinageras, ni cosa alguna que haya de presentarse al Sacerdote.

30. Cuide de no apoyar jamás los brazos, ni las manos sobre el altar, sino esté con compostura y reverencia.

31. Cuando el celebrante viene para lavarse las manos, preparada primero la tohalla de modo, que pueda fácilmente tomarla, tenga en la izquierda el platillo y en la derecha la vinagera y besándola, échele el agua modestamente por la piquera (45) siempre en medio, sin rociar el agua acá y allá sobre las manos del celebrante y esté siempre fuera de la sagrada mesa y por bajo de la grada, haciéndole antes y despues profunda reverencia.

32. Al recibir la tohalla del Sacerdote la besará, inclinando además la cabeza; despues no la deje desdoblada sobre el altar, sino vuélvala á poner doblada donde estan las vinageras.

33. Si estuviese expuesto el S. Sacramento en el altar, no subirá á él, sino se estará en el plano, ministrando las vinageras y la tohalla sin ósculos y con las espaldas vueltas al pueblo y el rostro al altar.

34. Tomada la campanilla sin que suene, vuelva á hincarse de rodillas en su lugar, haciendo antes la acostumbrada genuflexion.

35. Dicho por el Sacerdote el *Oráte fratres*, antes de responder, espere que se vuelva al altar; despues comienze el *Suscipiat*, hincándo-

se de rodillas, donde quiera que se halle.

36. Al *Sanctus* inclinará un poco la cabeza, no se dará golpes en el pecho, tocará tres veces con moderacion la campanilla y se santiguará al *Benedictus*.

37. Acabado el primer *Meménto* ó poco antes se levantará á encender la palmatoria de la elevacion.

38. Al alzar acérquese mas al Sacerdote, tome con la mano izquierda la casulla, no tirándola hácia sí, sino levantándola solamente cuando el Sacerdote eleve la Hostia y el Cáliz y no cuando hace las genuflexiones, porque en este tiempo ni aun se tiene cogida. No debe comenzar á tocar la campanilla hasta despues de hecha la consagracion, sonándola tres veces á la elevacion de la Hostia, y tres á la del Cáliz, yendo simultáneamente con el Sacerdote, esto es: cuando hinca la rodilla, cuando eleva el Sacramento y cuando vuelve á hacer genuflexion. Cuide tambien de no besar la casulla, ni al tomarla, ni al dejarla y á la elevacion debe inclinarse profundamente (46) adorando al S. Sacramento.

39. En las Misas de difuntos no se dé golpes de pecho al *Agnus Dei*.

40. Cuando el Sacerdote despues de la Comunión de la Hostia se signe con el Cáliz para sumir el *Sangüis* y no antes, levántese y hecha la acostumbrada genuflexion, lleve la campanilla á la credencia y vaya á servir las vina-

geras, haciendo antes y despues genuflexion sobre la grada, si aquel fuese el altar del Sacramento.

41. Mientras el Sacerdote se signa con el Cáliz no debe tocar la campanilla, siendo este un marcado abuso, porque en esta ocasion no se eleva el Cáliz para escitar al pueblo á su adoracion, lo cual ya antes se hizo; sino que el Sacerdote se signa á sí mismo solamente, como lo hizo con la Hostia y la rúbrica del Missal prescribe, que se toque la campanilla tan solo al *Sanctus* y al alzar y el tocarse en aquel dicho tiempo sirve únicamente para hacer levantar en pié á los circunstantes, siendo así que deben permanecer de rodillas hasta la bendicion *inclusive*. (17)

42. Tomará á la vez ambas vinageras, para poder echar vino y agua en la purificacion de los dedos del celebrante, estando, si es posible, por bajo de la grada, pero sobre el altar (18) y con los acostumbrados ósculos é inclinacion de cabeza. Cuide de nunca tocar ni con las vinageras, ni con las manos los dedos del Sacerdote ó el Cáliz y al retirar las vinageras para atrás, procure que no goteen sobre las manos del mismo Sacerdote ó sobre el pie del Cáliz ó sobre el mantel.

43. Vuelve las vinageras á su lugar y las cubre y apaga la palmatoria, haciéndolo todo espeditamente, aunque con modestia.

44. Con las acostumbradas genuflexiones va

por el Misal y lo pasa con el cojin ó atril á la parte de la epístola, volviéndose luego al lado del Evangelio, donde permanecerá de rodillas hasta despues de la bendicion. (49)

45. Cuando no se lee el Evangelio de San Juan, sino otro especial, muda como antes el Misal al otro lado, despues que el Sacerdote haya dicho *Ite Missa est*.

46. Tomando el bonete en la mano, no lo ponga sobre el Misal, ni menos sobre el altar cerca del Gáliz, como hacen algunos con poca decencia, sino que concluido todo por el celebrante, habiendo bajado al plano y hecho la genuflexion (y no antes) besándolo, preséntelo con la mano derecha, de modo, que cómodamente pueda tomarlo.

47. Habiendo llegado á la sacristia, se retira á un lado para dar lugar al celebrante, haciéndole cuando pasa profunda reverencia, y despues á la Sagrada Imágen ó á la Cruz, como al salir. Dejado el misal, se coloca á la izquierda del Sacerdote y le ayuda á desnudarse de las sagradas vestiduras, besando los paramentos, que tienen Cruz, como son: la estola, el manipulo y el amito. Cuide al levantar el alba de hacerlo de modo, que no se arrastre por el suelo y concluido todo, hará de nuevo reverencia al Sacerdote.

48. Vuelve al altar á apagar las velas con las debidas genuflexiones (nunca bastantemente recordadas en los tiempos presentes) y apa-

gará primero la del lado de la Epístola, despues la del Evangelio, y si fuesen mas de dos, comenzará siempre por la última, esto es, la mas lejana de la Cruz y así sucesivamente, de modo que queden bien apagadas para que no humeen, como ordinariamente sucede; pero no debe apagarlas ni á soplos, ni en la punta del candelero, sino con el ordinario instrumento.

49. Pero si ha de apagar las velas antes de partir del altar con el Sacerdote, á fin de que permanezcan ardiendo ambas hasta concluido el Evangelio, apagará primero la del lado del mismo Evangelio, despues de respondido *Deo gratias* y no antes, como ordenó S. Carlos en su apostólica visita; luego la del lado de la Epístola del modo que queda dicho.

50. Finalmente adviértase, que en el altar donde está expuesto el S. Sacramento no se debe tocar la campanilla al *Sanctus* y al alzar, porque no es entonces preciso excitar al pueblo á la adoracion, porque para el mismo fin se halla de antemano manifiesto. (20) Esto mismo observará durante la Misa cantada ú otra funcion solemne, como exequias, procesion y cosas semejantes, para no obligar á que se hinquen de rodillas los *ministros* revestidos y el coro, cuando están sentados ó en otra *cualquier ceremonia*.

Notas del traductor.

(1) Cavalieri dice, que ha de besarla ó casi besarla no en medio, sino al lado. *Tom. 3.º Cap. 7. § XXIV.*

(2) Despues le dará tambien el bonete con un cuasi ósculo. *Id. ibid.*

(3) La principal de la sacristia y si es Cruz ó Crucifijo hará genuflexion sencilla. *Id. § XXV.*

(4) Si hay pila en la puerta.

(5) Nada dice de llevar las vinageras, campanilla etc. porque supone que está todo preparado en el altar, como en Italia se acostumbra, saliendo el ayudante solamente con el Misal, sobre el cual nada debe llevarse.

(6) Suelen poner en Roma en lugar de atril una almohadita ó pequeño cojin del color del dia.

(7) En Roma hay una campana alta en la puerta de la sacristia y al salir el ayudante la toca, tirando de la cuerda para avisar á los fieles, que va á empezarse Misa. En su defecto puede hacerse señal con la campanilla del altar en llegando á él, y esto aun cuando haya manifestado ú oficio cantado, segun ordena la Instruccion Clementina § XVI.

(8) Cualquiera que sea su categoria.

(9) El analejo de esta Diócesis entre otros decretos puso este en 1848. «En las Misas rezadas no se ha de permitir que el ministro abra el Misal para señalar la Misa. Ni es lícito, que prepare el Caliz, le eche el agua y lo limpie etc. aunque sea sacerdote ú ordenado *in sacris*. S. C. de R. 7 Setiembre 1816.»

(10) Ha de estar dos ó tres codos retirado de la grada, de modo que se halle mas lejos del altar, que el celebrante. *Caval ibid. § XXXI.*

(11) Error, que entre nosotros suele notarse aun en los Sacerdotes.

- (12) Por supuesto de rodillas.
- (13) La sacra mayor, que nosotros llamamos.
- (14) Supone, que no hay cucharita, la cual solo se usa en España; en nuestro caso el ministro debe únicamente presentar la vinagera del agua.
- (15) La tienen en Roma ambas vinageras.
- (16) En esto consiste el acto esterno de adoracion y no en los golpes de pecho, que significan contricion y que tan impropriamente se han introducido en este caso.
- (17) No es esta una opinion, sino lo espresamente prevenido en la rúbrica XVII del Misal n.º 2, para los que oyen Misa rezada, los cuales deben estar de rodillas toda ella, excepto durante la lectura del Evangelio.
- (18) Esto no es practicable estando los candeleros en las puntas del altar, como por lo comun se vé en esta diócesis.
- (19) A nada conduce ponerse en medio para recibirla, ni besar antes la casulla, como suele verse.
- (20) Dice la Instruccion Clementina para las 40 horas, en el párrafo citado: (7) “En las Misas *rezadas*, que se celebran durante la exposicion, no se toque la campanilla para alzar” y esto mismo, así como lo que dice Baldeschi de exequias, procesiones etc.. se observa entre nosotros en dichas Misas *rezadas*, mas no en las que se cantan en el altar del Sacramento expuesto. El P. Cavalieri, siguiendo la opinion de Clericato, aprueba sin embargo esta última práctica, fundado no solo, en que la citada Instruccion únicamente habla de Misas *rezadas*, sino tambien en otras convincentes razones, que pueden verse en su tomo 4.º cap. 8.º, § 14, números II y III.
- 

**Algunos Salmos, Himnos y Preces de
la Iglesia en que suelen alternar
los seglares.**

EL MISERERE.

Miserere mei Deus; * secúndum magnam misericórdiam tuam.

Et secúndum multitudinem miseratiónum tuarum; * dele iniquitátem meam.

Amplius lava me ab iniquitate mea; * et à peccáto meo munda me.

Quóniam iniquitátem meam ego cognósco; * et peccátum meum contra me est semper.

Tibi soli peccávi, et malum coram te feci; * ut justificêris in sermónibus tuis, et vincas cum iudicâris.

Ecce enim iniquitatibus concéptus sum: * et in peccátis concêpit me mater mea.

Ecce enim veritátem dilexisti; * incérta, et ocúlta sapientiæ tuæ manifestásti mihi.

Aspérges ne hyssopo et mundâbor; * lavâbis me, et super nivem dealbâbor.

Audítui meo dabis gáudium et lætitiám: * et exultábunt ossa humiliâta.

Averte faciem tuam à peccátis meis; * et omnes iniquitâes meas dele.

Cor mundum crea in me, Deus; * et spíritum rectum innova in viscéribus meis.

Ne projicias me à fácie tua, et spíritum sanctum tuum ne áuferas à me.

Redde mihi lætitiā salutāris tui; * et spīritu principāli confirma me.

Docēbo inīquos vias tuas; * et impīi ad te convertētur.

Lībera me de sangūinibus Deus, Deus sālūtis meæ; * et exultābit lingua mea justitiam tuam.

Dómine, lābia mea apéries; * et os meum anuntiābit laudem tuam.

Quoniā si voluisses sacrificium dedissem útique: * holocāustis non delectāberis.

Sacrificium Deo spīritus contribulātus: * cor contrītum, et humiliātum Deus non despícies.

Benígnè fac Dómine in bona voluntāte tua Sion: * ut ædificētur muri Jerúsalem.

Tunc acceptābis sacrificium justitiæ oblatiōnes, et holocāusta: * tunc impōnent super altāre tuum vítulos.

EL DE PROFUNDIS.

De profūdis clamavi ad te Dómine: * Dómine exáudi vocem meam.

Fiant aures tuæ intendētes, * in vocem deprecatiōnis meæ.

Si iniquitātes observāveris Dómine: * Dómine quis sustinēbit?

Quia apud te propitiatio es; * et propter legem tuam sustinui te, Dómine.

Sustinuit ánima mea in verbo ejus; * sperāvit ánima mea in Dómino.

A custódia matutína usque ad noctem; * speret Israël in Dómino.

Quia apud Dóminum misericórdia; * et copíosa apud eum redemptio.

Et ipse redimet Israël, * ex ómnibus iniquitatibus ejus.

EL TE-DEUM.

Te Deum laudámus; te Dóminum confitémur.

Te ætérnum Patrem; omnis terra venerátur.

Tibi omnes Angeli; tibi cœli, et univérsæ potestátes.

Tibi Chérubim et Séraphim; incessábili voce proclamant.

Sanctus, Sanctus, Sanctus: Dóminus Deus Sábaoth.

Pleni sunt cœli et terra: majestátis glóriæ tuæ.

Te gloriósus Apostolôrum chorus.

Te Prophetârum laudábilis númerus.

Te Mártyrum candidátus laudat exércitus.

Te per orbem terrârum, sancta confitétur Ecclésia.

Patrem imménsæ majestátis.

Venerándum tuum verum, et únicum Filium.

Sanctum quoquè Paráclitum Spíritum.

Tu Rex glóriæ Christe.

Tu Patris sempitérnus es Fílius.

Tu ad liberándum susceptûrus hóminem: non horruisti vírginis úterum.

Tu devicto mortis aculeo: aperuisti credentibus regna cœlorum.

Tu ad dexteram Dei sedes: in glória Patris. Judex crederis esse venturus.

Te ergo quæsumus, tuis famulis subveni: quos pretioso Sangüine redemisti,

Æterna fac cum sanctis tuis: in glória numerari,

Salvum fac pópulum tuum Dómine; et benedic hereditati tuæ.

Et rege eos: et extolle illos usque in ætérnum.

Per singulos dies, benedicimus te.

Et laudamus nomen tuum in sæculum: et in sæculum sæculi.

Dignare Dómine die isto; sine peccato nos custodire,

Miserere nostri Dómine; miserere nostri.

Fiat misericórdia tua Dómine super nos; quemádmodum speravimus in te.

In te Dómine speravi; non confundar in ætérnum.

EL PANGE LINGUA.

(Tres estrofas.)

Pange língua gloriósi
Córporis mystérium,
Sangüinisque pretiosi,
Quem in mundi prétium
Fructus ventris generósi

Rex effúdit géntium.
Tantum ergo Sacraméntum
Venerêmur cernui:
Et antiquum documéntum,
Novo cedat rítui;
Præstet fides suppleméntum
Sénsuum defectui:
Genitóri, Genitôque
Laus et jubilátio,
Salus, honor, virtus quoquè,
Sit et benedictio;
Procedénti ab utrôque
Compar sit laudátio. Amen.

EL SACRIS SOLEMNIIS.

(Dos estrofas.)

Sacris solémniis juncta sint gáudia
Et ex præcórdiis sonent præcónia,
Recédant vétera, nova sint ómnia,
Corda, voces, et ópera.

Te trina Déitas únaque póscimus,
Sic nos tu vísita, sicut te cólimus:
Per tuas sémitas dúc nos quò tëndimus,
Ad lucem, quam inhábitas. Amen.

Antífona y Oracion.

O sacrum convívium, in quo Christus súmi-
tur: recólitur memória passionis ejus: mens ím-

plètur grátia: et futúráe glóriæ nobis pignus datur. *En tiempo pascual. Allelúia.*

v). Panem de cælo præstitisti eis. *Allelúia. R).*
Omne delectaméntum in se habéntem. *Allelúia.*

OREMUS:

Deus, quí nobis sub Sacraménto mirábili passiõnis tuæ memóriam reliquisti: tríbue quæsumus, ita nos Córporis et Sangüinis tui sacramysteria venerári: ut redemptionis tuæ fructum in nobis júgiter sentiamus. Quí viviset regnas etc.

EL VENI CREATOR.

Veni, Creátor Spíritus
Mentes tuòrum visita,
Imple supérna grátia,
Quæ tu creasti pèctora.
Qui diceris Paráclitus,
Altíssimi donum Dei,
Fons vivus, ignis, Cháritas,
Et spiritalis únctio.
Tu septifórmis múnere,
Dígitus Patérnæ dèxteræ,
Tu ritè promissum Patris
Sermóne ditans gúttura.
Accènde lumen sènsibus:
Infúnde amórem córdibus:

Infirma nostri córporis
Virtúte firmans perpèti.
Hostem repéllas lóngius,
Pacémque dones prótinus:
Ductóre sic te prævio
Vitèmus omne nòxium.
Per te sciámus da Patrem,
Noscámus atque Filium,
Te que utriúsque Spíritum
Credámus omni témpore.
Deo Patri sit gloria,
Ejúsque soli Fílio,
Cum Spíritu Paráclito,
Nunc, et per omne sæculum.
Amen.

(*En tiempo pascual tiene otra conclusion.*)

LA MAGNIFICAT.

Magnificat * ánima mea Dóminum.
Et exultávit spíritus meus; * in Deo salutári meo.
Quia respéxit humilitátem ancillæ suæ; * ecce

enim ex hoc beâtam me dicent omnes generationes.

Quia fecit mihi magna, qui potens est; * et sanctum nomen ejus.

Et misericordia ejus à progénie in progénies * timéntibus eum.

Fecit poténtiam in bráchio suo; * dispérsit supérbos mente cordis sui.

Depósuit poténtes de sede, * et exaltávit húmiles.

Esuriéntes implévit bonis; * et divites dimísit inánes.

Suscépit Israël púerum suum, * recordátus misericórdiæ suæ.

Sicut locútus est ad patres, nostros, * Abraham, et sémini ejus in sæcula.

EL STABAT MATER.

Stabat Mater dolorôsa,
Juxta Crucem lacrymôsa,
Dum pendêbat Filius.

Cujus animan geméntem,
Contristâtam, et doléntem
Pertrânsivit gládius.

O quàm tristis et afflicta
Fuit illa benedicta
Mater Unigéniti!

Quæ mœrêbat, et dolêbat,
Et tremêbat, cum vidêbat
Nati pœnas inelyti.

Quis est homo qui non fleret,
Christi matrem si vidêret
In tanto supplicio?

Quis posset non contristâri,
Piam matrem contemplari,

Doléntem cum Filio?

Pro peccâtis suæ gentis,
Vidit Jesum in torméntis,
Et flagéllis súbditum.

Vidit suum dulcem Natum
Moriéntem, desolâtum,
Dum emisit spíritum.

Eja mater fons amôris,
Me sentíre vim dolôris
Fac, ut tecum lúgeam.

Fac, ut árdeat cor meum,
In amándo Christum Deum,
Ut sibi compláceam.

Sancta mater istud agas,
Crucifixi fige plagas,
Cordi meo válidè.

Tuí Nati vulnerâti,

Tam dignáti pro me pati,

Pœnas mecum dívide.

Fac me verè tecum flere,

Crucifixo condolère,

Donec ego vixero.

Juxta Crucem tecum stare,

Te libenter sociâre

In planctu desídero.

Virgo vírginum præclâra,

Mihi jam non sis amâra,

Fac me tecum plângere.

Fac ut portem Christi mortem,

Passiônis ejus sortem,

Et plagas recólere.

Fac me plâgis vulnerâri,

Cruce hac inebriâri,

Ob amôrem Fílii.

Inflammâtus et accensus,

Per te Virgo sim defensus

In die judicii.

Fac me Cruce custodiri,

Morte Christi præmuniri,

Confovèri gratia.

Quando corpus moriètur,

Fac ut animæ donètur

Paradisi glória. Amen.

LA SALVE.

Salve Regína, mater misericórdiæ, víta, dulcêdo, et spes nostra salve. Ad te clamâmus éxules filii Hevæ. Ad te suspirâmus, gementes, et flentes in hac lacrymârum valle. Eja ergo advocâta nostra, illos tuos misericórdes ôculos ad nos convérte. Et Jesum benedíctum fructum ventris tui, nobis post hoc exílium osténde. O clemens, ô pia, ô dulcis virgo Maria.

v). Ora pro nobis sancta Dei génitrix.

r). Ut digni efficiâmur promissionibus Christi.

OREMUS:

Omnípotens sempitérne Deus, qui gloriósæ Virginis matris Mariæ corpus et ánimam, ut dignum Fílii tui habitâculum éffici mererètur, Spíritu Sancto cooperânte præparásti: da, ut ejus commemoratiône lætâmur, ejus pia intercessiône ab instántibus malis, et á morte per-

pétua liberêmur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. R). Amen.

V). Divinum auxilium máneat semper nobiscum. R). Amen.

UN RESPONSO.

R). **N**e recordêris peccâta mea Dómine, * Dum véneris judicâre sæculum per ignem. V). Dírige Dómine Deus meus in conspéctu tuo viam meam. Dum véneris judicâre sæculum per ignem.

V). Réquiem æternam dona eis Dómine. Et lux perpétua lúceat eis. Dum véneris judicâre sæculum per ignem.

Kyrie eléison. Christe eléison. Kyrie eléison. Pater noster (*en secreto*) qui es in cœlis: sanctificêtur nomen tuum: advéniat regnum tuum: fiat volúntas tua, sicut in cœlo et in terra. Panem nostrum quotidiânum da nobis hódie: et dimítte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris.

V). Et ne nos indúcas in tentatiónem.

R). Sed líbera nos à malo.

V). A porta inferi.

R). Erue Dómine ánimas eórum.

V). Requiescant in pace.

R). Amen.

V). Dómine exáudi oratiónen meam.

R). Et clamor meus ad te véniat.

V). Dóminus vobiscum.

R). Et cum spíritu tuo.

1500

-AN
-SEV

-REL

— 32 —

OREMUS:

Deus, qui inter Apostólicos sacerdótes, fá-
mulos tuos Pontificáli, seu sacerdotáli fecisti
dignitáte vigère: præsta quæsumus; ut eòrum
quoque perpétuo aggregéntur consórtio.

Deus, véniæ largítor, et humánæ salútis amá-
tor: quæsumus cleméntiam tuam, ut nostræ con-
gregatiónis fratres, propinquos, et benefactóres,
qui ex hoc sæculo transiérunt, beáta María sem-
per Vírgine intercedénte cum omnibus Sanctis
tuis ad perpétuæ beatitúdinis consórtium per-
veníre concédas.

Fidélium Deus ómnium Cónditor et Redémp-
tor, animábus famulórum famularumque tuárum
remissióem cunctórum tribue peccatórum: ut
indulgéntiam, quam semper optavérunt, piis
supplicatióibus consequántur. Qui vivis et reg-
nas in sæcula sæculórum.

R). Amen.

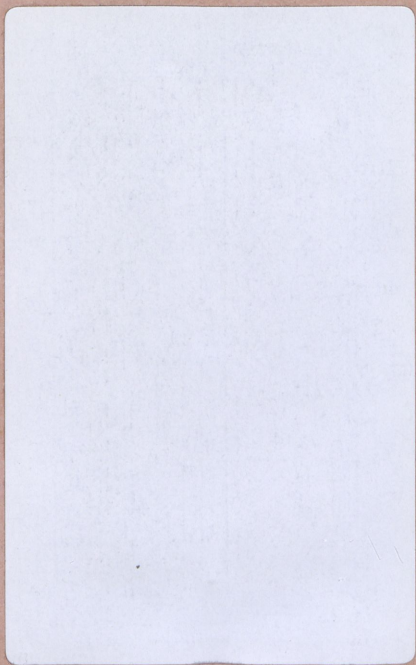
V). Réquiem ætérnam dona eis Dómine.

R). Et lux perpétua lúceat eis.

V). Requiéscant in pace.

R). Amen.

O. S. C. S. R. E. L.



23547